

Títulos que facilitan contrataciones

Pese a las incertidumbres relacionadas con la crisis del coronavirus, la mejora de la empleabilidad sigue pasando necesariamente por una mayor cualificación. Conseguirla implica una selección adecuada entre la gran cantidad de programas ofertados por los centros educativos. **Por Ana Romero**

Este mes de septiembre arrancan muchos títulos de posgrado. Si formarse para mejorar la empleabilidad siempre ha sido una decisión acertada en momentos de incertidumbre como los actuales, esta forma de proceder cobra ahora todavía más sentido.

El impacto económico del coronavirus aún no es del todo palpable en el mercado laboral. Entre otras cosas, porque medidas como los ERTe están tratando de impedir que cientos de miles de ocupados pierdan sus empleos.

Con todo, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) considera inevitable que la tasa de paro española supere el 20% este año. De momento, el pasado julio España iba a la cabeza del desempleo en Europa con una tasa del 15,6%, según cifras de Eurostat, y con el paro juvenil en un preocupante 40,8%.

Según un reciente estudio de Randstad, de los 18,6 millones de ocupados registrados en España en 2020 sólo el 12% ha optado por formarse. Respecto al total de ocupados, el peso de los trabajadores que ha querido mejorar su cualificación estudiando ha oscilado entre el 14,3% y el 11,3% desde 2005, siendo el valor de este año el tercero más bajo de la serie histórica.

Los mayores de 45 años son el único segmento en el que crece el número de profesionales que apuesta por seguir formándose, con un avance del 4,2% en 2020. En el extremo contrario, la caída más acusada entre ocupados que compaginan trabajo y estudios se da entre los menores de 25 años, con una bajada del 27,3%.

“Es una mala noticia que haya menos profesionales que trabajan y estudian. El avance del desempleo explica el descenso, pero ahora lo mejor es formarse, pues el 30% de las ocupaciones cambiará en el futuro y una de cada siete desaparecerá”, adelanta Valentin Bote, director de Randstad Research. En la misma línea se expresa Philip Moscoso, responsable de programas Executive del IESE,



Las personas mayores de 45 años representan actualmente el grupo de trabajadores que más compagina los estudios con la práctica profesional.

quien señala que en las crisis los trabajadores se enfrentan al miedo de perder el empleo. “Formarse para actualizarse es válido como principio, también ahora, aprovechando la flexibilidad que puede ofrecer el teletrabajo”, expone Moscoso.

Cursar un MBA, cualquier programa de tecnología como gestión de equipos virtuales o el Master in Management (MIM), dirigido a jóvenes sin experiencia, es parte de la oferta del IESE en este inicio de curso.

Más allá de lo que uno decida estudiar, con la crisis sanitaria las aguas bajan revueltas y queda patente la necesidad de optar por programas “que desarrollen las capacidades de negocio, tecnológicas y analíticas de los nuevos profesionales, garantizándoles la mejor empleabilidad y proyección”, expone Marta Muñoz, consejera delegada de Schiller International

El contexto favorable hacia el teletrabajo puede favorecer que los profesionales estudien posgrados

University. “Es importante que 2020 no sea un año perdido, sino una oportunidad para formarse, así que hay que esforzarse en ser flexibles y adaptarse a las necesidades de los estudiantes”, asegura.

Harán falta perfiles analíticos y sin barreras culturales, ni en el mundo físico ni en el digital. Schiller International University lleva ya muchos años formando a profesionales con exitosas carreras impulsadas por la doble titulación europea y americana.

A nadie se le escapa que se viven tiempos inciertos, pero Erik Schlie, vicepresidente de Global Alumni y Carreras de IE University, anima a no sacar conclusiones precipitadas. También recuerda que “en situaciones excepcionales se debe entender qué hay que hacer y gestionarlo con las habilidades especiales que se adquieren cursando programas como los MBA”.

Entre los trabajos emergentes anteriores a la pandemia había analistas de datos, especialistas en inteligencia artificial y directores de operaciones. “Esto no cambiará mucho, pero incluso los perfiles más especializados tendrán que unir habilidades técnicas con las interfuncionales, que es en lo que destacan quienes cursan MBA”, añade Schlie.

No cabe duda de que el coronavirus tendrá un fuerte impacto en el mercado laboral, “con industrias muy

afectadas. Pero otras crecen, como la actividad logística, el entretenimiento y el sector sanitario”, señala Luis Vives, profesor de Esade. La pandemia supondrá un antes y un después, “así que será importante estar preparados y adaptarse, usando la formación como herramienta y cursando programas como los MBA, que permiten reinventarse”, concluye Vives.

El profesor de EOI Ramón Gurrirán refrenda el enfoque global que otorgan los MBA, pero no olvida los desafíos competitivos de las empresas, con áreas como la digitalización y la sostenibilidad en primera línea. “Esto requiere de una transformación de los contenidos de los MBA y de sus metodologías para permitir una especialización en esa dirección”. Consientes de esa necesidad, en EOI acaban de lanzar este año el nuevo programa *Green&Tech MBA*.